

Ética para el mundo real



83 artículos sobre cosas  
que importan

Peter Singer



# ÉTICA PARA EL MUNDO REAL

83 artículos breves sobre cosas  
que importan

Peter Singer

Traducción de Joan Soler Chic

Antoni Bosch  editor

Antoni Bosch editor  
Manacor, 3, 08023, Barcelona  
Tel. (+34) 93 206 0730  
[info@antonibosch.com](mailto:info@antonibosch.com)  
[www.antonibosch.com](http://www.antonibosch.com)

© 2017 Peter Singer  
© 2017 de esta edición: Antoni Bosch editor, S.A.U.

ISBN: 978-84-947376-2-6

Diseño de la cubierta: Compañía  
Maquetación: JesMart  
Corrección: Raquel Sayas

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, reprográfico, gramofónico u otro, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

## Agradecimientos

Muchos de estos artículos, aunque no todos ni mucho menos, fueron escritos para Project Syndicate, servicio de noticias que proporciona un amplio surtido de comentarios a más de 450 medios de comunicación de 153 países. A instancias de Andrzej Rapaczynski, desde 2005 he estado escribiendo una columna mensual para Project Syndicate, por lo que me siento en deuda con esta organización por haberme incorporado a su equipo de columnistas. A lo largo de todos estos años, Agata Sagan me ha señalado temas sobre los que he acabado escribiendo alguna columna, ha llevado a cabo investigaciones de las que yo me he servido y ha hecho útiles comentarios sobre los borradores de mis textos. Los editores de Project Syndicate, Ken Murphy y Jonathan Stein, me han enseñado qué puedo hacer para escribir con más claridad. Agradezco a Project Syndicate su autorización para reproducir las columnas. Otros artículos proceden del *New York Times*, el *Washington Post*, el *New York Daily News* y el *Free Inquiry*. En algunos figuro como coautor, y reconozco las importantes aportaciones que han hecho, tanto a mi pensamiento como a mi escritura, los otros autores: Nick Beckstead, Teng Frei, Marc Hauser, Frances Kissling, Agata Sagan y Matt Wage. He actualizado algunos trabajos cuando me ha parecido conveniente, pero básicamente todos están como el primer día.

La idea de este libro fue de Rob Tempio, de Princeton University Press. Así que gracias en especial a ti, Rob, por concebir el proyecto y supervisarlo hasta el final. Agata Sagan revisó muchos de mis escritos más cortos y sugirió incluir otros. Acepté la mayo-

ría de sus propuestas, y le agradezco el valioso papel que ha desempeñado en la configuración del libro. Doy asimismo las gracias a dos anónimos críticos de prensa por sus numerosos y constructivos comentarios; a Ellen Foos, la directora de producción, por su eficiente gestión del proceso; y a Jodi Beder, correctora, por sus ligeros retoques acompañados de sugerencias que han aumentado la claridad y la amenidad del texto definitivo.

**Peter Singer**

Centro Universitario para los Valores Humanos, y Escuela de Estudios Históricos y Filosóficos, Universidad de Melbourne

# Índice

## Agradecimientos

## Introducción

### 1. Cuestiones importantes

El valor de un punto azul pálido

¿Cualquier cosa importa?

¿Hay progreso moral?

Dios y sufrimiento, otra vez

Moralidad impía

(con Marc Hauser)

¿Estamos preparados para una «pastilla de la moralidad»?

(con Agata Sagan)

La cualidad de la clemencia

Pensar en los muertos

¿Debería ser esta la última generación?

La filosofía en lo alto

### 2. Animales

Huevos éticos de Europa

Si los peces pudieran gritar

¿Tendencia cultural contra la caza de ballenas?

En favor del veganismo

Pensemos en el pavo: reflexiones para el día de acción de gracias

Carne *in vitro*

Los chimpancés también son personas

La vaca, quien...

### **3. Más allá de la ética y la sacralidad de la vida**

La verdadera tragedia del aborto

Tratar (o no) a los más pequeños

Hablemos claro sobre el asesinato piadoso de los recién nacidos

Sin enfermedades para los ancianos

Cuando los médicos matan

Elegir la muerte

Morir ante el tribunal

### **4. Bioética y salud pública**

El genoma humano y el supermercado genético

¿El año del clon?

¿Riñones a la venta?

Las numerosas crisis de la atención sanitaria

¿Salud pública frente a libertad privada?

Pesar más, pagar más

¿Hemos de vivir hasta los mil años?

La población y el papa

### **5. Sexo y género**

¿Ha de ser delito el incesto entre hermanos adultos?

La homosexualidad no es inmoral

Vicios virtuales

¿Un asunto privado?

¿Cuánto debería importar de qué sexo somos?

(con Agata Sagan)

Dios y la mujer en Irán

### **6. Hacer el bien**

La solución del 1 %

Que las organizaciones benéficas rindan cuentas

Benevolencia flagrante

Caridad buena, caridad mala

Las causas conmovedoras son bonitas, pero donemos a las organizaciones benéficas con la cabeza

El coste ético del arte muy cotizado

## [Impedir la extinción humana](#)

(con Nick Beckstead y Matt Wage)

## **[7. Felicidad](#)**

[Felicidad, dinero, y darlo todo](#)

[¿Podemos incrementar la felicidad interior bruta?](#)

[El elevado coste de la depresión](#)

[Sonrisas sin límites](#)

[Feliz, a pesar de todo](#)

## **[8. Política](#)**

[Falacias de Bentham, entonces y ahora](#)

[La crisis fiscal de los Padres Fundadores](#)

[¿Por qué votar?](#)

[Libertad de expresión, Mahoma y el Holocausto](#)

[Uso y abuso de la libertad religiosa](#)

[¿Un hombre sincero?](#)

[¿Es la ciudadanía un derecho?](#)

[El juego de los espías](#)

[¿Una estatua en honor de Stalin?](#)

[¿Hemos de honrar a los racistas?](#)

[No, no vayas a vivir a Canadá... ni a Australia](#)

## **[9. Gobernanza global](#)**

[Eludir la crisis de los refugiados](#)

[¿Es posible la diplomacia abierta?](#)

[La ética de la gran industria alimentaria](#)

[Equidad y cambio climático](#)

(con Teng Fei)

[¿Pagarán los contaminadores el cambio climático?](#)

[¿Por qué sirven carne en una conferencia sobre el cambio climático?](#)

(con Frances Kissling)

[Destronamiento del Rey Carbón](#)

[París y el destino de la Tierra](#)



## **10. Ciencia y tecnología**

A favor del arroz dorado

Vida por encargo

¿Derechos para los robots?

(con Agata Sagan)

Un sueño para la era digital

Una biblioteca universal

El trágico coste de no tener rigor científico

## **11. Vivir, jugar, trabajar**

Cómo cumplir los propósitos para el nuevo año

¿Por qué pagar más?

¿Madres tigre o madres elefante?

Volkswagen y el futuro de la honradez

¿Es malo el dopaje?

¿Está bien hacer trampa en el fútbol?

Una reflexión sobre el surf

## Introducción

Todos tomamos decisiones éticas, a menudo sin ser conscientes de ello. Damos por supuesto demasiado a menudo que la ética tiene que ver con obedecer las normas que empiezan con un «No debes...». Si vivir con arreglo a valores éticos fuera únicamente eso, mientras no violásemos ninguna de esas normas, cualquier cosa que hiciéramos sería ética. Sin embargo, esta idea es incompleta, pues no tiene en cuenta el bien que podemos hacer a otros menos afortunados que nosotros, no solo en nuestra propia comunidad, sino en cualquier lugar al alcance de nuestra ayuda. También hemos de extender nuestra preocupación a las generaciones futuras y, además de a los de nuestra propia especie, a los animales no humanos.

Hay otra responsabilidad ética importante aplicable a los ciudadanos de sociedades democráticas: ser un ciudadano instruido y participar en las decisiones que toma la sociedad. Muchas de estas decisiones conllevan opciones éticas. En las discusiones públicas sobre estas cuestiones, las personas con formación en el ámbito de la ética, o de la filosofía moral, pueden desempeñar un papel muy valioso. En la actualidad, esto no es una afirmación especialmente controvertida, pero cuando yo estudiaba, los propios filósofos proclamaban que era un error creer que tenían algún conocimiento especial que los habilitase para abordar problemas éticos fundamentales. La idea comúnmente aceptada sobre la disciplina, al menos en el mundo de habla inglesa, era que a la filosofía le concernía el análisis de palabras y conceptos, y que era neutra en las cuestiones éticas sustantivas.

Por suerte para mí –porque quizá no habría seguido en la filosofía si hubiera prevalecido el punto de vista anterior–, la lucha del movimiento estudiantil de finales de la década de los sesenta y principios de la de los setenta cambió el modo de practicar y enseñar la filosofía moral. En la época de la guerra del Vietnam y las movilizaciones contra el racismo, el sexismo y la degradación medioambiental, los estudiantes exigían que los cursos universitarios guardaran relación con las cuestiones importantes del momento. Y los filósofos respondieron a esta reivindicación volviendo a los orígenes de su disciplina. Evocaban el ejemplo de Sócrates al preguntar a sus conciudadanos atenienses qué era la justicia y en qué consiste vivir justamente, y reunieron el valor necesario para formular preguntas similares a sus alumnos, a sus colegas filósofos y a la gente en su sentido más amplio.

En mi primer libro, escrito en un momento en el que existía una fuerte reacción contra el racismo, el sexismo y la guerra del Vietnam, me preguntaba cuándo está justificada la desobediencia civil en una democracia.<sup>1</sup> Desde entonces, he intentado en buena medida abordar temas que importen a gente ajena a los departamentos de filosofía. En determinados círculos filosóficos, se piensa que una cosa que puedan entender personas sin formación filosófica no es lo bastante profunda para que merezca la pena comentarla. En cambio, yo tengo la impresión de que si una cosa no puede decirse con claridad, es que probablemente tampoco se ha pensado con claridad.

Si muchos profesores creen que escribir un libro dirigido al público en general es indigno de ellos, redactar un artículo de opinión para un periódico será caer aún más bajo. En las páginas que siguen, el lector encontrará una selección de mis escritos más breves. Las columnas de diarios suelen ser efímeras, pero las que he escogido aquí analizan cuestiones perdurables o abordan problemas que, desgraciadamente, siguen acompañándonos. La presión de no sobrepasar las mil palabras obliga a uno a escribir en un estilo no solo claro sino también conciso. Es cierto que en este tipo de artículos es imposible exponer las investigaciones de manera que puedan ser evaluadas por otros especialistas y

estudiosos, e inevitablemente hay que omitir algunos de los matices y reservas que cabría explorar en un escrito más largo. Es agradable que tus colegas de los departamentos de filosofía valoren lo que estás haciendo, pero también considero que mi trabajo tiene éxito si mis libros, artículos y charlas logran tener algún efecto en una audiencia mucho más amplia, interesada en pensar acerca de cómo vivir éticamente. Según un estudio, los artículos publicados en revistas especializadas –revisados por expertos– son leídos en su totalidad por apenas diez personas.<sup>2</sup> En cambio, es posible que un artículo de opinión para un periódico importante o una columna vendida a través de agencia tengan miles, quizá millones, de lectores. Como consecuencia, puede que miles de individuos cambien de parecer sobre algún asunto importante, o incluso su manera de vivir. Sé que esto sucede, pues muchas personas me han dicho que, a raíz de leer algún texto mío, han modificado lo que donaban a organizaciones benéficas, han dejado de comer productos animales o han decidido (al menos en un caso) donar un riñón a un desconocido.

Los artículos de la sección inicial clarificarán un poco mi enfoque de la ética, pero aquí quizá sea útil decir algo más. Los juicios morales no son meramente subjetivos; en este sentido, difieren de los criterios sobre gustos. Si fueran estrictamente subjetivos, no consideraríamos más importante discutir sobre cuestiones éticas que sobre qué sabor de helado preferimos. Asumimos que los gustos difieren, y que no existe una cantidad «correcta» de ajo en el aliño de la ensalada; sin embargo, sí pensamos que vale la pena discutir sobre la legalización de la eutanasia voluntaria o sobre si comer carne está bien o no.

La ética tampoco consiste solo en expresar nuestras respuestas intuitivas de rechazo o aprobación, aun cuando estas intuiciones estén ampliamente aceptadas. Quizá mostremos reacciones «de asco» que ayudaron a nuestros antepasados a sobrevivir en una época en la que eran mamíferos sociales pero no todavía humanos ni capaces de usar el razonamiento abstracto. Esas reacciones no siempre serán una guía fiable sobre lo bueno y lo malo en la comunidad global más amplia y compleja en la que vivimos

hoy. Por este motivo, hemos de utilizar nuestra capacidad para razonar.

En otro tiempo, pensaba que esta clase de razonamiento solo aclaraba las repercusiones de una postura ética más básica que, en última instancia, es subjetiva. Ya no pienso igual. Tal como sostiene Derek Parfit en su obra principal, *On What Matters* (de la que hablo más adelante, en un artículo titulado «¿Cualquier cosa importa?»), hay verdades éticas objetivas que podemos descubrir mediante la reflexión y el razonamiento minucioso.<sup>3</sup> En todo caso, quienes rechacen la idea de las verdades éticas objetivas pueden entender los artículos que vienen a continuación como intentos por descifrar las consecuencias de la aceptación del compromiso ético propugnado por muchos filósofos en diferentes términos, aunque tal vez quien mejor lo expresó fue Henry Sidgwick, el gran filósofo utilitarista del siglo XIX:

... el bien de un individuo cualquiera no tiene más importancia, desde el punto de vista (por decirlo así) del universo, que el bien de cualquier otro; a menos, claro, que haya razones especiales para creer probable la realización de más bien en un caso que en el otro.<sup>4</sup>

Sidgwick era utilitarista, como yo. En cuanto comenzamos a poner en entredicho nuestras respuestas –evolucionadas y transmitidas culturalmente– a las cuestiones morales, el utilitarismo es, me parece, la actitud ética más defendible, como he sostenido mucho más a fondo en *The Point of View of the Universe*, escrito conjuntamente con Katarzyna de Lazari-Radek.<sup>5</sup> De todos modos, en los artículos que siguen, no presupongo el utilitarismo. Ello se debe a que en muchos de los asuntos de los que hablo, mis conclusiones derivan tanto de este marco de pensamiento como de muchas posturas no utilitaristas. Habida cuenta de la importancia práctica de estas cuestiones, como buen utilitarista tengo que procurar escribir para un público lo más amplio posible, no solo para un grupo reducido de utilitaristas convencidos.

Algunos de los artículos se ocupan de temas con los que habitualmente se me asocia: la ética de nuestras relaciones con los animales, cuestiones relacionadas con la vida y la muerte, o las obligaciones de los más pudientes para con quienes se hallan en la pobreza extrema. En otros se exploran temas sobre los que mis opiniones seguramente serán menos conocidas: la ética de vender riñones o de cultivar plantas modificadas genéticamente, el estatus moral de los robots conscientes o si el incesto entre hermanos es algo rechazable. Como la felicidad, y el modo de favorecerla, desempeñan un papel clave en mi visión ética, esta cuestión constituye el tema central de unos cuantos artículos. Y entre los más personales, hay una reflexión sobre el surf, gracias al cual soy más feliz.

A los lectores que conozcan mi obra sobre ciertos asuntos quizá les sorprendan mis ideas acerca de otras cuestiones. Intento ser abierto de miras, sensible a la evidencia y no limitarme a seguir una línea política previsible. Y si el lector no está ya convencido de que los filósofos pueden efectivamente contribuir al interés general, espero que este libro lo convenza de ello.

<sup>1</sup> *Democracy and Disobedience* (Oxford, Clarendon Press, 1973) (hay trad. cast., *Democracia y desobediencia*, Ed. Ariel, Barcelona, 1985).

<sup>2</sup> Asit Biswas y Julian Kirchherr, «Prof, No One Is Reading You», *Straits Times*, 11 abril 2015.

<sup>3</sup> Derek Parfit, *On What Matters*, 2 vols. (Oxford, Oxford University Press, 2013). Para mis propias opiniones en desarrollo sobre el tema, véase Peter Singer, *The Expanding Circle* (Princeton, NJ, Princeton University Press, 2011), y Katarzyna de Lazari-Radek y Peter Singer, *The Point of View of the Universe* (Oxford, Oxford University Press, 2014).

<sup>4</sup> Henry Sidgwick, *The Methods of Ethics*, 7.<sup>a</sup> edición (Londres, Macmillan, 1907), p. 382.

<sup>5</sup> Véase nota al pie 3.

## 1. Cuestiones importantes